

GUADALAJARA

Cabeza de un extenso territorio tras la conquista cristiana en 1085, la Baja Edad Media la vio crecer sobre una suave pendiente, a la orilla izquierda del Henares. Fernando III le concedió un nuevo Fuero en 1219, *El Fuero Largo*, pues el antiguo de Alfonso VII no servía ya a las nuevas necesidades y Alfonso X autorizó dos grandes ferias en 1260, que impulsaron su desarrollo: una durante once días, a partir de Pascua, y la otra a lo largo de quince jornadas, en torno a la festividad de San Lucas, en el otoño.

Recibió de Enrique IV el título de ciudad y alcanzó su esplendor de mano de los Mendoza y su rama de los duques del Infantado. Ellos introducirán las novedades renacentistas, animarán la construcción de palacios e iglesias y servirán de modelo a otros linajes de menor entidad.

De las diez iglesias parroquiales con que llegó a contar la ciudad en la Edad Media, escasas son las que han resistido el paso del tiempo.

La de Santa María de la Fuente, hoy concatedral, se levantaría sobre el solar de una antigua mezquita resultando un edificio mudéjar, ya en el siglo XIV; de la misma época y estilo es la parroquia de Santiago o los restos de los antiguos templos de Santa María de la Antigua y San Gil. Al tiempo, han llegado algunos bienes muebles a la capital, procedentes de iglesias románicas de la provincia.

Iglesia del Santísimo Sacramento

EL TEMPLO ALCARREÑO, dedicado al Santísimo Sacramento, se encuentra situado en la ciudad de Guadalajara. Más concretamente dentro de un colegio en la calle Burgos nº 5. De fábrica actual, recubierto de ladrillo, se dispone con nave única de salón, aunque al exterior da la imagen de cruz latina, siendo los brazos dependencias, como una capilla y otras de tipo escolar. La puerta se dispone arquivada a los pies, y el campanario se localiza en el lado de la epístola. Se cubre el conjunto con estructura piramidal coronada por una cruz de barras fluorescentes.

Junto a la puerta de entrada, sobre una pequeña tarima y protegida por un cordoncillo de tela, se encuentra la pila bautismal procedente de la arruinada iglesia de Villaescusa de Palositos.

Se trasladó a esta iglesia cuando ya su ubicación original empezaba a causar ruina en 1985. Fue tallada en forma de copa apoyada sobre una basa troncopiramidal de 50 cm de altura. La copa tiene de diámetro 80 cm y su altura es de 1 m. A lo ancho de toda la copa hay decoración de gallones (antecesores de los arcos que nos podrían querer recordar a una concha marina como prefiguración del bautismo). Este tipo de decoración es abundante en el

Pila procedente de Villaescusa de Palositos



ámbito del que proviene. Las pilas de iglesias cercanas a Villaescusa de Palositos, como Salmerón o Cereceda, tienen la misma disposición, aunque varían en tamaño. La que nos ocupa es la más estrecha de las mencionadas. Tienen toda cierta desviación que nos hace pensar en un mismo taller que quisiera imitar el movimiento de las olas dándole a los gallones este significado y no el de venera. En el borde, recorriendo su diámetro, se da decoración de cordoncillo simple. Bajo éste, una serie de arcos de medio punto que cobijan en su intradós a los gallones rehundi-

dos. Podemos datar esta obra en el siglo XIII, como sus vecinas, ya mencionadas, de Salmerón o Cereceda.

Texto y Fotos: ABFM

Bibliografía

AZCÁRATE RISTORI, J. M. de, 1983, I, p. 324; GARCÍA DE PAZ, J. L., 2003, p. 143; NIETO TABERNÉ, T., ALEGRE CARVAJAL, E. y EMBID GARCÍA, M. A., 1991, pp. 449-454; HERRERA CASADO, A., 1994, pp. 166-169; CORTÉS ARRESE, M., 1998, pp. 7-13.

Iglesia de San José Artesano

LA PARROQUIA DE SAN JOSÉ ARTESANO, se encuentra situada en el barrio de Los Manantiales, al este de la ciudad de Guadalajara, concretamente en la calle Jaraba nº 11. Se trata de un edificio actual de una sola nave de hormigón y techumbre metálica.

Pila bautismal



La pila bautismal de esta parroquia procede del pueblo alcarreño de El Picazo. Se trata de una aldea despoblada cercana al pueblo de Budia, en plena comarca de la Alcarria, por el que se accede a través de un camino rural abierto en el 2004. El pueblo estuvo poblado hasta 1982. En 1996 aún quedaba en pie su iglesia románica, dedicada a Nuestra Señora de la Asunción, que era de una sola planta, cabecera semicircular y espadaña a los pies. Es en este año cuando los descendientes de los vecinos del pueblo piden al párroco, don Ángel Toledano, que trasladen la pila bautismal, pues la iglesia estaba en ruinas.

Se talló en una sola pieza, midiendo 1 m de alto y 114 cm de diámetro exterior. La basa en la que se apoya mide 26 cm. Labrada en piedra arenisca en forma de copa semiesférica, cuenta en todo su frente con catorce arcos de medio punto tallados, con ligera herradura de las que surgen columnillas que bajan hasta el principio de la copa. El borde alberga una cenefa moldurada. Debió de tener tapa de madera, pues quedan restos de las oquedades en las que se insertaron. Por el tipo de decoración la podemos vincular con otras pilas de templos como los de Ablanque, Cifuentes, Henche, Las Inviernas u Olmeda de Cobeta, todas ellas fechadas en el siglo XIII.

Texto y fotos: ABFM

Bibliografía

CORTÉS ARRESE, M., 1998, pp. 7-13; HERRERA CASADO, A., 1988a, p. 160; MADDOZ, P., 1845-1850 (1987), II, p. 222; NIETO TABERNÉ, T., ALEGRE CARVAJAL, E. y EMBID GARCÍA, M. A., 1991, pp. 98-101; RUIZ MONTEJO, I., FRONTÓN SIMÓN, I. y PÉREZ CARRASCO, F. J., 1992, pp. 401-402.

Museo Provincial de Guadalajara

EL MUSEO DE GUADALAJARA fue fundado el 19 de noviembre de 1838 en el ex Convento de la Piedad, convirtiéndose de esta manera en el primer Museo Provincial de España. Desde 1973 se encuentra ubicado en el edificio del Palacio del Infantado, una magnífica construcción del siglo XV. Dentro de sus salas alberga tres restos románicos: una pila bautismal, una estela discoidea y una estela tabular.

PILA BAUTISMAL

Piedra arenisca. Altura 70 cm, diámetro exterior 141 cm, diámetro cuenco 86 cm. Procedente de Illana. Hallazgo casual junto al río Tajo. (Invº. BA-224).

Pieza hemiesférica con embocadura lisa muy deteriorada. El labio presenta una moldura sencilla que lo separa del cuerpo central, decorado con acanaladuras oblicuas que dejan entre ellas espacios desiguales. En el interior del más ancho aparecen talladas dos cruces inscritas en círculos y una cruz latina inserta en un triángulo. Alrededor del hueco donde se instalaría el fuste, se desarrolla una franja decorada con una retícula de rombos. En el fondo se abre una perforación circular de 11 cm de diámetro que cala al exterior. Toda la superficie aparece desgastada de forma homogénea, algo que, junto a la perforación, puede indicar un último uso como rueda de molino. Su tipología y la decoración permiten situarla entre los siglos XIII y XIV.

Pila bautismal



ESTELA DISCOIDEA

Piedra caliza. 45 x 30 x 19 cm. Procedente de Villacadima. Hallazgo casual. (Invº. ARQ-6.602).

La pieza muestra una gran calidad de talla tanto en su acabado como en la decoración. Una de sus caras la ocupa una cruz patada y la otra una estrella de seis puntas formada por dos triángulos entrelazados y con un círculo central inserto en el hexágono resultante, ambos temas inscritos en círculos. Dos líneas paralelas incisas verticales recorren el canto en toda su altura. La transición del disco al vástago se realiza mediante un acusado rebaje en el cuello. Posiblemente proceda de la necrópolis de la iglesia de Villacadima y su cronología puede situarse en el siglo XIII.

Estela discoidea





Estela discoidea



Estela tabular

ESTELA TABULAR

*Piedra arenisca. 64 x 41 x 19 cm. Procedente de Sigüenza.
Excavación arqueológica en la Calle San Roque, 17.
(Inv.º. ARQ-9.342)*

Únicamente conserva la parte superior que presenta los cantos rebajados, y ambas caras decoradas con flor cua-

tripétala que apenas forman la cruz patada que pretende este motivo. Se encontró reutilizada como parte de la cubierta de una tumba perteneciente a un conjunto de sepulturas excavado en un solar cercano a la catedral de Sigüenza.

Texto: MACP - Fotos: Museo de Guadalajara